



La verdadera paz

- ¿Tú sabes qué es la paz?
- Claro, que no haya guerras.
- Cuando no hay guerra, ¿hay paz?
- Creo que sí.
- O sea que paz significa que no hay peleas, que no hay luchas.
- No sé, pero no se me ocurre nada más.
- Recuerdo una frase de un jefe bretón llamado Cálgac que decía, refiriéndose a la paz que llevaban las legiones romanas: "Donde hacen un desierto lo llaman paz" y todavía otra de

Claudiano, que decía "Bajo la paz se oculta una guerra más grave."

- Bien, bien. Entonces, dime en qué consiste la paz. A mí sólo se me ocurre que es la tranquilidad, la quietud, el orden... que la gente no se mate, vaya.
- Creo que sólo con esto no hay bastante.
- Habrá que añadir algo positivo; y no será porque la ausencia de peleas no sea algo positivo, y muy positivo. Quiero decir que no sea sólo "ausencia de", sino también "presencia de".



– Consultemos un diccionario: “Pública tranquilidad y quietud, en contraposición a la guerra”. Pues no me sirve demasiado, porque si busco “tranquilidad” me dice “Sosiego, paz, quietud”. Veamos otro diccionario: “Situación en la que no hay guerra”. Vaya, poco hemos arreglado. Espera, espera, un poco más abajo, se dice: “Estado o situación de amistad y entendimiento entre los miembros de un grupo.”

– Esto ya me gusta más. Esto ya es positivo. Sigue por este camino, a ver si mejoramos la idea.

– Sería algo así como “la abundancia de bienes para todo el mundo, el progreso de la cultura, la sanidad, el bienestar, la comunicación, la alegría, la seguridad del futuro, el respeto a la dignidad de las personas y de los pueblos.”

– Me gusta. O sea, la paz como la acumulación de todo lo bueno; la felicidad para todos.

– La paz no es sólo no matar, sino hacer vivir; y vivir de verdad. Procurar la paz es trabajar para que todo el mundo pueda decir: ¡Esto sí que es vivir!

– Ya lo vemos más claro.

– Paz es abundancia de vida, no sólo ausencia de luchas.

– Hemos progresado mucho, muchísimo.

